

TODOR YIVKOV

**POR EL CAMINO
DE LA BUENA VECINDAD
Y LA COLABORACION**

SOFIA PRESS

TODOR YIVKOV

**Primer secretario del Comité Central
del Partido Comunista Búlgaro
y presidente del Consejo de Estado
de la República Popular de Bulgaria**

**POR EL CAMINO
DE LA BUENA VECINDAD
Y LA COLABORACION**

**Discurso, pronunciado en el mitin
que se celebró en Blagoevgrad
el 15 de junio de 1978**

SOFIA PRESS 1978

Queridas ciudadanas y ciudadanos
de Blagoevgrad,

Queridas compañeras y compañeros:

El día de hoy es para mí y para mis
camaradas un día extraordinario, rico
en impresiones y enseñanzas.

Hace ya más de veinte años que en
nuestra práctica se ha establecido la
valiosa tradición que arranca del Pleno
de Abril, de reunirnos periódicamente
con los primeros secretarios de los comi-
tés distritales del Partido en distintos
distritos del país para intercambiar la
experiencia acumulada en uno u otro
dominio de nuestro desarrollo socio-eco-
nómico. Es una buena escuela de estudio
y divulgación de lo positivo que encierra
esta experiencia. Es una forma activa
y eficiente para la elevación de la efi-
cacia y maestría de los cuadros de direc-

ción del Partido.

Quiero subrayar que el hecho de ser el distrito de Blagoevgrad el anfitrión de este evento no es casual. Por lo general celebramos esta clase de encuentros allí donde más se puede aprender. Como saben, a principios del año visitamos el distrito de Smolian ya que los camaradas del mismo aprovechan del mejor modo las condiciones naturales de aquella región para desarrollar con más eficiencia la economía y en particular, la piscicultura en aguas dulces y la construcción.

Actualmente nos hallamos reunidos en Blagoevgrad no sólo para admirar la majestuosa belleza del monte Pirin, sino para estudiar los grandes éxitos que han alcanzado ustedes en la utilización más racional de la tierra. El gran científico ruso y soviético Williams afirmó que no existen malos suelos, sino malos dueños. La experiencia que han acumulado constituye un testimonio convincente de la justeza de esta famosa expresión. Ustedes aprovechan realmente cada pedazo de terreno, han dado un gran paso hacia la especialización en el cultivo de las plantas más apropiadas a los suelos.

Deseamos, además, conocer la experiencia del complejo agro-industrial "Belasitza" de Petrich, donde se ha alcanzado en alto grado la combinación del cultivo de las plantas agrícolas, su procesamiento industrial y realización.

Esta es la causa principal para que nos hallemos hoy en Blagoevgrad.

Otro motivo agradable de nuestra visita es la posibilidad de participar en las fiestas tradicionales que se organizan cada año en su ciudad en honor del gran patrono de ustedes Dimiter Blagoev, divulgador del marxismo en nuestro país, fundador y primer dirigente de nuestro Partido e hijo inmortal del pueblo búlgaro. (Aplausos prolongados).

Como es natural aprovecharemos la oportunidad de conocer toda la actividad orientada al desarrollo social, económico y cultural ininterrumpido del distrito de Blagoevgrad, uno de los mayores y más importantes de nuestra patria.

Los camaradas Alexander Lilov, diputado por este distrito, Krastiu Trichkov, coterráneo de ustedes y yo, ya nos hemos entrevistado con el buró del Comité Distrital del Partido y con el Comité Ejecutivo del Consejo Popular del Dis-

trito de Blagoevgrad, escuchando la información del camarada Vladimir Sandev y discutiendo algunos problemas cardinales del desarrollo incesante de su región.

¿Y qué deseo subrayar como nuestra impresión más importante?

La ciudad de Blagoevgrad y su distrito registran un verdadero auge multifacético, en el orden económico, social y cultural. Con toda razón podemos declarar ante cualquier extranjero, amigo o adversario: si desea sentir y ver lo que es Bulgaria y cómo se desarrolla el socialismo en ella, debe visitar a Blagoevgrad y su distrito. (Aplausos entusiastas y prolongados).

Y realmente hay que observar los profundos cambios que se han operado a lo largo y ancho de esta región, que era en un pasado no lejano la periferia agrícola de nuestro país que contaba con una economía rural atrasada y aparcellada. Hoy el distrito de Blagoevgrad posee una industria desarrollada, una economía agrícola socialista moderna y una base material y técnica en la esfera de

los servicios a la altura de nuestros días. Con ritmos elevados crecen las construcciones mecánicas y la electrónica, la industria de extracción de madera, la química y las industrias alimentaria, textil y de confección. En los años del pasado VI Quinquenio y, en los dos primeros del actual los fondos básicos en la esfera de la producción pasaron de 285 millones de levas a 713 millones de levas, es decir, se elevaron en el 250 por ciento. En el presente sobre una base moderna de producción se cultivan grandes macizos plantados con árboles frutales, vides y legumbres y se elevan los rendimientos de tabaco.

Pero, no son únicamente los éxitos económicos del distrito los que nos alegran. En él como en las demás regiones del país mejoran constantemente las condiciones de vida y trabajo de las personas y se eleva su nivel material y cultural. Para los trabajadores socialistas del distrito, para la satisfacción de sus necesidades que se amplían sin cesar, han sido puestas en marcha nuevas e importantes obras en las esferas de la enseñanza y la cultura y los servicios comunales. Adquiere gran envergadura la cons-

trucción de viviendas. Se amplía la red de casas-cuna y jardines de infancia. Han crecido considerablemente los ingresos reales de los trabajadores.

Este es un cuadro incompleto del desarrollo de su distrito que lleva con dignidad el nombre de Dimitar Blagoev. (Aplausos).

Permítanme, queridos camaradas, salutarles de todo corazón en nombre del Comité Central del Partido, del Consejo de Estado y Consejo de Ministros de la República Popular de Bulgaria, y en el mío propio, por los grandes éxitos que han alcanzado en la edificación de la sociedad socialista desarrollada y en el florecimiento socialista de su región, expresarles nuestro profundo reconocimiento y gratitud por su trabajo abnegado y espíritu creador y desearles nuevos y mayores logros aún en la prosperidad multifacética del distrito de Blagoevgrad. (Aplausos entusiastas y prolongados y exclamaciones: “¡PCB, PCB!”).

Las posibilidades existentes no sólo son grandes sino, además, reales. Blagoevgrad ha alcanzado un desarrollo tan amplio que le permite plantearse y reali-

zar grandes tareas de su progreso ulterior. Hemos llegado a la conclusión de que en estos momentos son necesarios esfuerzos aún más perseverantes para elevar a fondo la efectividad y la calidad de la producción, perfeccionar la organización socialista del trabajo y la dirección planificada de la economía del distrito, alcanzar un alto grado de disciplina y conciencia en el trabajo y desplegar el espíritu de iniciativa laboral de los trabajadores.

A la luz del Pleno de Julio del CC del PCB (1976) y la Conferencia Nacional del Partido, hay que proceder con un espíritu de mayor exigencia aún y criterios más altos a la hora de resolver los problemas y tareas, realizar esfuerzos todavía más grandes para superar las dificultades e insuficiencias que se manifiestan en los diferentes sectores del trabajo. Se ha creado en su distrito una industria moderna desarrollada de la cual todos nosotros nos sentimos orgullosos. Sin embargo, la tarea que nos planteamos en la actualidad es la de asimilar y utilizar el máximo las potencias instaladas a fin de aumentar en cantidad considerable la producción y su renta-

bilidad y elevar la productividad del trabajo. Hay que seguir prestando cuidados al crecimiento del coeficiente de utilización de toda la tierra laborable, al aumento de su fertilidad, al logro de rendimientos mayores de los animales y al máximo aprovechamiento de la producción agropecuaria.

Es una cuestión de honor para su distrito alcanzar los mejores índices económicos y asumir el papel rector en aquellas ramas y actividades en las que se ha especializado.

Queridos camaradas, dicho con otras palabras, nuestro objetivo y programa de desarrollo susecivo de su distrito es claro, concreto y real: que Blagoevgrad y su distrito se sitúen en las primeras filas de nuestro progreso material y espiritual, que su región se convierta en una de las más hermosas de la República Popular de Bulgaria por su naturaleza, y en una de las más desarrolladas por su economía y riqueza espiritual. (Aplausos entusiastas y prolongados).

La justa política del Partido Comunista Búlgaro, nuestra vivificante línea de abril y ustedes mismos, queridos camaradas, su fidelidad ilimitada a las ideas

y a la causa del socialismo, su apoyo a la política del Partido, su labor, talento y espíritu creador, son suficientes garantías para la realización práctica de este programa. (Aplausos).

Con toda razón las fuerzas principales de la organización distrital del Partido y todos los trabajadores se orientan en este momento a la materialización en la vida de las resoluciones de la Conferencia Nacional del Partido. Este es hoy día el sector decisivo en nuestro avance por el camino del socialismo maduro.

Hay quienes dicen que la Conferencia Nacional del Partido pasará a nuestra historia como un acontecimiento de extraordinaria importancia que jugará un papel decisivo en el cumplimiento de las resoluciones del XI Congreso del PCB y de la estrategia de una alta efectividad y elevada calidad de nuestra economía, en todos los dominios de nuestra vida que este congreso adoptó. Considero que estos camaradas tienen razón. La Conferencia Nacional del Partido centró nuestra atención y esfuerzos en el perfeccionamiento a fondo de la organización socialista del trabajo

y la dirección planificada de la economía nacional. La conferencia planteó la tarea de elevar a una fase cualitativamente nueva nuestra práctica en este sentido para ponerla en consonancia con la nueva etapa en que ha entrado todo nuestro desarrollo. Hoy, lo fundamental es resolver esta tarea de arriba abajo y de abajo arriba. Es el único camino para la utilización más eficaz de las grandes posibilidades que se abren ante nosotros y derivadas de nuestros propios éxitos y conquistas alcanzadas en la edificación de la base material y técnica del socialismo en la República Popular de Bulgaria.

Estas cuestiones las hemos discutido a fondo en la Conferencia Nacional del Partido. Ellas están incluidas en dos documentos aprobados en la misma. No hace falta volver a argumentarlas y reconsiderarlas. Lo que se necesita hoy son hechos, y sólo hechos.

Quiero declarar también desde esta alta tribuna que nuestro Partido apoyado en la elevada conciencia y el trabajo abnegado de nuestra clase obrera, los trabajadores del agro y la intelectualidad popular, en la actividad conjunta

con la Unión Agraria Popular Búlgara, las organizaciones sociales, en todos los ciudadanos honrados y patriotas de la República Popular de Bulgaria, hará todo lo posible para convertir en realidad las resoluciones de la Conferencia Nacional del Partido. **(Aplausos prolongados)**. Ello dará impulso a nuestra marcha hacia adelante, creará nuevas posibilidades reales para que florezcan nuestra economía y cultura, aumente la productividad social del trabajo y la renta nacional, por extensión sean satisfechas aún más plenamente las necesidades materiales y espirituales de nuestro pueblo.

Permítanme, queridos camaradas, llamarles a la lucha y al trabajo, a un combate inflexible y labor creadora por el cumplimiento de las resoluciones de la Conferencia Nacional del Partido. **(Aplausos entusiastas y prolongados)**.

Camaradas:

Hace ya 33 años que vivimos en paz, siendo ésta una de nuestras mayores conquistas. No existe para el Partido Comunista Búlgaro y la Bulgaria socialista un imperativo más poderoso que la lucha por el aseguramiento y forta-

lecimiento de la paz en los Balcanes, Europa y todo el mundo. En nuestra época, la época de las armas termónicas, la paz y la guerra no se suceden, no se alternan. La paz en la actualidad significa la existencia de la Humanidad, la posibilidad para los pueblos de hacer más perfecta su sociedad y su vida en la lucha, el trabajo y la creación. La guerra moderna significa autodestrucción de la humanidad.

¿Qué indican las orientaciones y tendencias esenciales en el desarrollo de la situación internacional de nuestros días?

Pese a los intentos de los círculos imperialistas y reaccionarios de intensificar la carrera armamentista, de impulsar los preparativos materiales y psicológicos bélicos, el factor determinante en la arena internacional es la tendencia a la distensión y la reafirmación de una paz duradera en el mundo. Por supuesto, está claro para todos, que este proceso no transcurre de manera lisa y llana. Los éxitos alcanzados son el resultado de la lucha tenaz y prolongada, de la Unión Soviética y los demás países de la comunidad socialista, del movimiento obrero y de liberación nacional, de

todas las fuerzas y pueblos amantes de la paz.

Esta lucha continúa hasta hoy día, y nosotros no tenemos la menor duda de que pese a la evidente agitación que se percibe en los círculos partidarios de la “guerra fría”, el proceso de distensión seguirá desarrollándose como la tendencia principal en la presente situación internacional. Todos los pueblos, y aquellos estadistas del mundo que piensan de manera realista, comprenden perfectamente que la distensión, el cese de la carrera armamentista y el desarme no tienen otra alternativa razonable.

Como siempre, hasta el presente, la República Popular de Bulgaria contribuyó y seguirá contribuyendo con todos sus medios a la reafirmación de la coexistencia pacífica, a la distensión política y militar y su transformación en un proceso irreversible.

Al considerar la situación internacional, no podemos por menos que dedicar una atención especial a la coyuntura en los Balcanes, la región en la que vivimos.

En los últimos años la situación en

los Balcanes ha evolucionado, en su conjunto, de manera positiva. Nuestras relaciones con los países vecinos han adquirido una base duradera y estable. La colaboración con ellos se realiza cada día en formas más diversas y con la mayor riqueza de contenido. El entendimiento y la confianza se fortalecen y los distintos problemas de las relaciones bilaterales se resuelven con rapidez y eficiencia cada día mayores. En este sentido reviste gran importancia el diálogo al nivel más elevado que hemos establecido con nuestros vecinos y que tratamos de mantener con regularidad.

Por estas razones tenemos suficientes motivos para sentirnos contentos. Vemos que se aleja cada vez más la época en que las relaciones entre los países balcánicos se caracterizaban por una tensión y agudez que no correspondían, cuando en ellas predominaban los prejuicios y la desconfianza. Hoy día nuestros pueblos mantienen contactos cada vez más activos en orden al conocimiento mutuo y aproximación entre ellos. Incluso hemos establecido la costumbre de reunirnos y visitarnos con motivo de nuestras fiestas, como sucede entre

buenos vecinos y amigos. Su distrito limita con dos Estados y ustedes no sólo son testigos, sino coparticipes activos en estos contactos de buena vecindad.

Es evidente que si alguien, impulsado por intenciones malhonestas quiere hojear el pasado de hace 30, 60, 100 o más años, para buscar páginas poco edificantes en la historia de las relaciones balcánicas, puede hallarlas con facilidad. ¿Pero, puede ser útil esto para alguien? La historia debe ser una fuente de enseñanza y no de veneno en las actuales relaciones en los Balcanes. (Aplausos prolongados).

En lo que concierne a la República Popular de Bulgaria, nuestro deseo más sincero y profundo es mirar hacia el futuro, establecer sobre nuevas bases las relaciones políticas, económicas y culturales entre los pueblos y países balcánicos, marchar adelante por el camino de la buena vecindad y la colaboración. La política que aplicamos respecto a todos los Estados balcánicos es una política de principios, consecuente y duradera, no influenciada por razones de coyuntura. Esta corresponde a los intereses de los países y pueblos vecinos y por

supuesto, a los intereses vitales del pueblo búlgaro.

Quiero declarar, una vez más, con la mayor responsabilidad: La República Popular de Bulgaria permanecerá fiel a su política de principios, constructiva y pacífica en los Balcanes, que ella sigue invariablemente como país socialista. Nunca hemos intervenido en los asuntos interiores de nuestros vecinos ni tenemos la intención de hacerlo. Tampoco queremos sacar provecho de sus eventuales dificultades internas o externas. En nuestras relaciones con ellos siempre hemos observado y observaremos estrictamente la letra y el espíritu de los Estatutos de la Organización de las Naciones Unidas y del Acta Final de Helsinki. (Aplausos prolongados).

Camaradas:

En el pasado el único sistema social que existía en los Balcanes era el capitalista. Fue en aquella época que esta zona adquirió el triste renombre de “polvorín” de Europa, por el hecho de que a lo largo de 30 años en ella se desencadenaron cuatro guerras. Hoy, teniendo en cuenta que en nuestra península existen dos sistemas - socialista y capi-

talista - la situación se ha modificado radicalmente. El socialismo pasó a desempeñar el papel de un poderoso factor de estabilización, un factor de paz en los Balcanes. Por esto también concedemos importancia primordial a nuestras relaciones con los países socialistas balcánicos. (Aplausos).

Nos alegra el hecho de que mantenemos estrechas relaciones de amistad con la República Socialista de Rumania, que nuestra colaboración se desarrolle de manera dinámica y en una línea ascendente tanto sobre bases bilaterales, como sobre las de nuestra participación común en el Consejo de Ayuda Mutua Económica y en el Pacto de Varsovia.

Valoramos altamente los contactos regulares de camaradería y oficiales que mantenemos con el camarada Nicolae Ceausescu, primer dirigente del Partido y el Estado de nuestra vecina septentrional. En nuestras recientes entrevistas establecimos el inicio de una gran obra común: la edificación conjunta en tierras búlgaras y rumanas del Complejo Hidroenergético "Nikopol-Turnu Magurele" y de dos grandes fábricas.

Estas iniciativas no sólo tienen gran importancia para el desarrollo de las economías nacionales de ambos países. Para nosotros ellas representan mucho más ya que pueden servir de ejemplo de las enormes posibilidades y perspectivas que abre la buena vecindad entre los países socialistas en los Balcanes.

También respecto a nuestra vecina occidental - la República Socialista Federativa de Yugoslavia - llevamos una política consecuente de desarrollo multilateral de la colaboración y la amistad entre nuestros dos países y pueblos. En los últimos años se ha realizado un progreso extraordinario en la ampliación del intercambio económico, han entrado en una fase más activa los contactos y las relaciones en varios dominios de la ciencia, la enseñanza y la cultura.

Estamos convencidos que las relaciones entre la Bulgaria socialista y la Yugoslavia socialista pueden convertirse en un ejemplo de buena vecindad, para lo cual existen todas las premisas necesarias. Además de la proximidad geográfica y lazos de parentesco histórico y cultural existen otras premisas sobre todo como tales: los anhelos e intereses

comunes, duraderos e inmutables, de nuestros pueblos en la lucha por edificar el socialismo, en la lucha por consolidar la paz en los Balcanes, Europa y el mundo.

Es cierto que existen entre los dos países algunas diferencias, hay lamentablemente problemas complejos, que en el curso de la historia resultan embarazosos para nuestras relaciones. Sin subestimar la importancia y la complejidad de dichos problemas nosotros mantenemos la concepción de que en las relaciones entre Estados - y con mucha más razón si estos Estados son socialistas - sólo existe un camino, una manera de superar las dificultades que surgen. Y este camino significa apoyarse firmemente en el elemento esencial que nos une de una manera duradera y lógica: el interés común de construir el socialismo en estrecha colaboración, en las condiciones de paz y amistad. Sólo el desarrollo de nuestras relaciones sobre esta base, sólo el proceso de su constante ampliación y profundización nos permitirá resolver con éxito los así llamados problemas pendientes, en un espíritu de realismo y respeto mutuo, mediante el diálogo entre camaradas, de estricto respeto de los principios de la igualdad de derechos, de

la no ingerencia en los asuntos internos, de provecho mutuo y de respeto de la integridad territorial. (Aplausos prolongados).

Estamos profundamente convencidos que agudizar y colocar en primer plano los así denominados problemas pendientes, presentar su solución como una condición previa de colaboración, intentar imponer al otro país sus propias posiciones y concepciones, es un enfoque erróneo, estéril y sin perspectivas. (Aplausos prolongados).

Quiero declarar de manera clara y categórica, desde esta alta tribuna, que el Partido Comunista Búlgaro y la República Popular de Bulgaria expresan su sincero deseo, disposición y buena voluntad de desarrollar las relaciones entre nuestros países socialistas vecinos, entre nuestros Partidos y pueblos sobre una amplia base y en grandes esclas que corresponden a nuestros intereses comunes. (Aplausos prolongados). Por parte de Bulgaria no hay obstáculo alguno para el desarrollo de tales relaciones.

Quisiera declarar igualmente, de manera clara y categórica, que la República Popular de Bulgaria no tiene pretensio-

nes territoriales hacia Yugoslavia. Las afirmaciones de que existieran tales pretensiones son tan falsas como especulativas. Estamos dispuestos a firmar una declaración conjunta en la cual la República Popular de Bulgaria y la República Socialista Federativa de Yugoslavia reafirmarán solemnemente el principio de inviolabilidad de las fronteras y la renunciación mutua a pretensiones territoriales. (Aplausos entusiastas y prolongados). Estamos preparados para actuar inmediatamente, sin condición alguna ni aplazamiento. A condición de que la parte yugoslava esté de acuerdo, yo estoy dispuesto a ir, personalmente, mañana mismo, a Belgrado a fin de que junto con el camarada Tito pongamos nuestras firmas al pie de un tal documento. (Aplausos entusiastas y prolongados).

Quisiera, al mismo tiempo, y de igual manera, clara y categórica, con la que expreso nuestra decisión de desarrollar las relaciones de buena vecindad, relaciones fraternales socialistas en el verdadero sentido del término, entre la República Popular de Bulgaria y la República Socialista Federativa de Yugos-

lavia, oponer nuestro “No” categórico a las tentativas de abusar de nuestra política constructiva, de engañar la opinión pública mundial o de permitir a cualquiera que sea el inmiscuirse en nuestros asuntos internos. (Aplausos entusiastas y prolongados).

La política que llevamos en relación con la República Socialista Popular de Albania está igualmente concebida sobre una línea consecuente, internacionalista y de clase.

Nuestro deseo sincero es de estar en buenas relaciones y desarrollar una colaboración mutuamente beneficiosa. Esto corresponderá al espíritu tradicional de amistad que unió a los pueblos búlgaro y albanés durante el período de las luchas de liberación nacional, en el combate contra el capitalismo y el fascismo, en el espíritu de la colaboración entre camaradas establecida después de la victoria de la revolución socialista.

Estamos convencidos que no existen obstáculos insuperables para la normalización completa de nuestras relaciones bilaterales. Consideramos que este objetivo es real y puede ser alcanzado, puesto que él responde a los intereses

comunes y permanentes de nuestros países y pueblos en su lucha por la paz y el socialismo.

En lo que a nosotros se refiere, quisiera subrayar de nuevo nuestra disposición y deseo de actuar para alcanzar este objetivo. (Aplausos).

Camaradas:

El proceso de consolidación de la coexistencia pacífica que transcurre de manera ascendente como norma de nuestras relaciones con nuestros vecinos meridionales - Turquía y Grecia -, es la expresión más elocuente de los cambios positivos que se han operado en los últimos años en esta región.

Nos sentimos satisfechos del cambio favorable que se ha efectuado en estas relaciones y de constatar cómo disminuyen cada día más la desconfianza e ideas preconcebidas existentes en el pasado.

Como resultado de muchos años de esfuerzos y de realismo político, del que hemos dado pruebas, nuestros contactos políticos se amplían constantemente sobre la base del principio de la coexistencia pacífica, tanto entre los Estados como entre las organizacio-

nes socio-políticas, contactos que adquieren carácter de regularidad. La colaboración económica y el intercambio cultural alcanzan cada día mayores proporciones.

Basta un simple hecho para mostrar hasta qué punto las cosas se han modificado. El mes pasado mantuvimos en Varna, conversaciones muy útiles, sinceras y amistosas con el señor Bülent Ecevit, primer ministro de Turquía. Muy próximamente tendrá lugar de nuevo en nuestro país un encuentro con el señor Karamanlis, primer ministro de Grecia, con el cual mantenemos desde hace ya algunos años un diálogo regular de amistad. Esperábamos, asimismo, la llegada del señor Korutürk, presidente de Turquía, pero desgraciadamente su visita ha sido postergada por razones de enfermedad.

Seguiremos esforzándonos tan activamente como hasta el presente, y en un espíritu constructivo invariable, a favor del desarrollo sucesivo de las relaciones con nuestros vecinos meridionales, en pro de la reafirmación de la confianza mutua y por la ampliación y ahondamiento de la cooperación y los contactos

en todos los dominios.

Es evidente, que nuestros deseos están muy lejos de idealizar la coyuntura en esta región. Esta continúa siendo compleja y contradictoria. Al igual que en otras partes del mundo, algunos círculos imperialistas de la OTAN y, comprendidos los maoístas, intensifican sus acciones en esta región, intentan agudizar y utilizar en su propio beneficio, los desacuerdos y los problemas que existen entre algunos países balcánicos.

No es un secreto para nadie que la coyuntura de los Balcanes está seria y directamente influenciada por los acontecimientos que acaecen en la zona oriental del Mediterráneo, donde se encuentran dos de los “focos al rojo vivo” de nuestro planeta: la crisis del Cercano Oriente y la crisis chipriota que se vincula muy estrechamente a nuestra región.

Quisiera subrayar una vez más nuestra posición invariable de principios respecto a la cuestión chipriota, posición de consecuente solidaridad y de apoyo a la justa causa del pueblo de Chipre, es decir, el mantenimiento de su independencia, integridad territorial y política de no alineamiento de la República

de Chipre, la retirada de la isla de las tropas extranjeras y bases militares de otros países. La solución del problema chipriota sólo puede alcanzarse por vía pacífica, por medio de negociaciones a favor de los griegos y turcos de Chipre. (Aplausos).

Como ya he afirmado, conocemos perfectamente la complejidad y las contradicciones que existen en la coyuntura de nuestra región. Pero no somos pesimistas. Consideramos el futuro con optimismo, no escatimamos, ni escatimaremos esfuerzos para que en los Balcanes, en otra época el “polvorín” de Europa, sea cada día menor el peligro de guerra, que se reafirmen con mayor fuerza las relaciones de buena vecindad y el entendimiento. Estamos convencidos que esta noble causa triunfará en los Balcanes y también en todo el mundo, por responder a las aspiraciones de los pueblos, por contar la causa de la paz y de la seguridad con el pleno apoyo de la política exterior constructiva de la gran Unión Soviética y demás países de la comunidad socialista, por ser la causa que defienden todas las fuerzas amantes de la paz. (Aplausos prolongados).

Queridas compañeras y compañeros:
En conclusión quisiera expresarles nuestra calurosa gratitud por la extraordinaria hospitalidad que nos han brindado a mí y a todos mis camaradas. La consideramos como una expresión más de su patriotismo, fidelidad ilimitada al Partido Comunista Búlgaro, a su Política de Abril y a las grandes ideas del comunismo. Este amor sincero e inabarcable, de pureza cristalina como las aguas de los lagos de Pirin y fuerte como sus pinos, nos causó profunda emoción y nos proporcionó nuevas fuerzas y energías para proseguir el trabajo y el combate en nombre de la felicidad y el bienestar de nuestro pueblo heroico y amante de la libertad. **(Aplausos entusiastas y prolongados).**

Son igualmente valiosos y sagrados para nosotros todos los rincones de nuestra patria. Pirin y Stara Planina, Rila y los Rodopes no sólo son majestuosos montes búlgaros sino también un símbolo de la integridad e indivisibilidad de la madre Bulgaria, carne de la carne de nuestra patria y pueblo. **(Aplausos entusiastas y prolongados).** Mientras existan y se eleven las cumbres de Rila y

Pirin, del Balcan y los Rodopes, pervivirá y florecerá la Bulgaria milenaria que pasó por las prietas de tantos siglos para llegar al triunfo del socialismo. (Aplausos entusiastas y prolongados).

La República Popular de Bulgaria permanece fiel a las tradiciones revolucionarias de los gloriosos renacentistas, de los luchadores por la liberación nacional y social, a los legados de Dimiter Blagoev y Jorge Dimitrov. Ella seguirá siempre fiel a dichos legados haciéndolos realidad en la vida. Hombro con hombro con los países hermanos de la comunidad socialista, alma con alma con la gran Unión Soviética, en unidad inquebrantable con todas las fuerzas progresistas del mundo, nosotros edificamos el socialismo, creamos la felicidad y la prosperidad de nuestra patria, luchamos por la paz, el entendimiento y la amistad entre los pueblos en los Balcanes, Europa y el mundo. (Aplausos entusiastas y prolongados).

¡Que florezca y prospere la región de Pirin, maravilloso rincón de nuestra querida patria, la República Popular de Bulgaria! (Aplausos entusiastas y

prolongados y exclamaciones: “ ¡PCB, PCB!”, y “ ¡Con el PCB adelante!”).

¡Viva el Partido Comunista Búlgaro, organizador y dirigente de todas nuestras victorias! (Aplausos entusiastas y prolongados, un poderoso “ ¡Hurra!”).

¡Viva la paz y la colaboración en los Balcanes, Europa y el mundo! (Aplausos entusiastas y prolongados).

¡Viva el comunismo! (Aplausos entusiastas e ininterrumpidos y exclamaciones: “ ¡PCB, PCB!”, “ ¡Con el PCB adelante!”).

Traductoras: *A. Kovacheva y K. Bozhilova*
Diseño: *Dimiter Kartalev*
Presentación artística: *Violeta Molnova*
Redactor técnico: *María Draganova*
Formato: 70/90/32, Pliegos de imprenta: 2,25
Imprenta del Estado "Balkan"

22 9531122131

0102-89-78